

Festejos del Bicentenario ú opereta fascista

Vicente Brunetti

Los "festejos" del Bicentenario agotaron el stock del "circazo" y pasan a ser una opereta fascista

de [Vicente Brunetti](#), el miércoles, 11 de mayo de 2011 a las 3:04

Para la "fiesta" del Bicentenario en Paraguay, pagaron más de US\$ 100 mil por los videos de Bruno Masi y su estética fascista; y en las festicholas, el culto a la pirotecnia se acercó a lo demencial.

Los discursos y las "representaciones" fueron encargados a corruptas y delincuentes, como las dos "señoras" echadas por el BID por corrupción, o el prócer que, "por un descuido" manoteó Gs 500 millones (unos US\$ 125.000) del dinero público de Yacyretá y prometió devolver en cuotas...

También se le financió a César Ávalos (h) la publicación de La Gaceta de Asunción. Sí, es el mismo que (junto a Carlos Niz) se alquiló a los narcos para "lavar la imagen" (en una conferencia de prensa en el Hotel Guaraní) de Fahd Yamil, acusado del asesinato de Santiago Leguizamón.

Ah, claro, y el correspondiente "blanqueo" a figuras de la dictadura que ahora "engalanan" la Patria desde sus Ilustres paseos... exhibe, no solamente una ausencia de escrúpulos, sino la apariencia de una agenda oculta en favor de las apetencias de la ultraderecha y de los oportunistas de siempre.

El derroche de recursos, en dinero, en mal gusto, en el culto desenfrenado de proyecciones visuales mediocres, son exasperantes.

Agobia la devoción por la fanfarria y por la pirotecnia desmesurada, al punto del asombro por el despilfarro digno de mejor causa, al confundir "festejo" con hacer explotar bombas de estruendo y fuegos de artificio.

¿Cuándo fue que la tilinguería campestre radicada en esta sociedad, se enamoró del belicismo, hasta equiparar un festejo con el ruido de las explosiones?. Se puede festejar, de manera digna, alborozada, sin necesidad de poner en riesgo el tímpano de las personas... ni la salud, en general, y mucho menos, la vida.

En cuanto a la divulgación del programa oficial y sus explicaciones, son lamentables los balbuceos -por falta de ideas y conceptos originales- en las radioemisoras; los reportajes estridentes, acartonados, superficiales... a pesar de que asignaron Gs. 4.000 millones (US\$ 1 millón) al canal de los Gustavo (inicialmente, Gustavo Stroessner, luego, el otro Gustavo...). Se trata del Canal de señal abierta que usurpa tierras públicas del Parque Carlos Antonio López.

Ah, y claro, las caras recurrentes para las interminables fotos en los periódicos.

En los dos últimos años, varios periodistas a sueldo hicieron su agosto, pero desde enero a diciembre.

Todos los meses. Incluyendo el aguinaldo.

Si en vez de entregar sin gracia alguna ese dinero al Canal de TV privado, se hubiese transferido ese monto a la SAS para distribuir la suma en 13.800 pagos mensuales, se hubiera beneficiado a 13.800 familias (69.000 personas) en situación de pobreza extrema. O se podría haber quitado de la pobreza a 1.150 familias: 5.750 personas, durante 12 meses seguidos.

Estas "celebraciones" por el Bicentenario desembocaron en un "circazo" (aumentativo de "circo").

Ahora, se completa el pesebre con más fascistas, pues llegará el jefe del Peace Corps (como dice ABC) que es igual a "Cuerpo de Paz" (que NO dice ABC) y "Mente de Guerra" (que mucho menos dice ABC) y el fascista Arturo Valenzuela.

Las y los miembros del Cuerpo de Paz (y Mente de Guerra) han desatado sus tropelías por todo el continente desde los años de 1960. Hubo denuncias en comunidades en las que, con la excusa de la atención a la salud, impusieron planes de esterilización a las mujeres. Muchos personeros del Cuerpo de Paz y Mente de Guerra, fueron señalados como simples soplones y delatores a sueldo de la CIA y otras agencias bélicas de EE.UU.

Y Arturo Valenzuela... bueno. Con Federico Franco, Armando Espínola, Jaeggli, Víctor Bogado y otros "próceres" de nuestra política fascista tropical, ¿acaso no es suficiente?

Por su parte, la corrupción en el Parlamento y en el Poder Judicial, no son precisamente causas de festejo alguno para la ciudadanía.

Así, a unas pocas horas previas al "clímax" de los "festejos" por el Bicentenario, la evaluación deja de ser rasca y pobretona, para pasar a ser ofensiva, frente a las necesidades nacionales que, en estos "festejos", son invisibles.

La lucha por la tierra, la defensa de los Derechos Humanos, el acceso al agua potable, las condiciones que necesitan las personas para subsistir, y no las que hacen posible que las 500 familias de ricachones sigan esquilmando a la población desde sus establecimientos en los que se practica el esclavismo y el asalto impunes (supermercados, estancias, comercios, fábricas...).

La educación y la salud públicas, siguen dando tumbos. Mientras tanto, el Paraguay sigue despilfarrando dinero, tal como lo hace una familia pobre cuando pretende "festejar los 15 de la nena", para lo cual "tira la casa por la ventana".